



OBJETIVO

Reducir los riesgos de accidentes por incendios que puedan ocurrir dentro de la Institución, mediante tres fases (prevención, auxilio y recuperación) con la finalidad de salvaguardar la integridad de los recursos humanos, materiales y ambientales; y en caso de que sucediera un siniestro conocer los métodos más idóneos para el control y combate de incendios.

FASE DE PREVENCIÓN.

- ✓ Identificar las principales fuentes que pueden provocar un incendio.
- ✓ Apoyar en el programa de mantenimiento del equipo contra incendios de su área.
- ✓ Conocer el uso de los equipos de extinción de fuego, de acuerdo con cada tipo de incendio.
- ✓ Vigilar que no haya sobrecarga de energía en las líneas eléctricas.
- ✓ Evitar la acumulación de material flamable en espacios no adecuados.
- ✓ Asegurar la existencia, distribución y funcionamiento de los extintores en todas de las áreas.
- ✓ Vigilar que el equipo contra incendios sea fácil de localizar y acceder a éste.
- ✓ Cerrar llaves de paso para evitar fugas de agua o gas y suspender el suministro de energía eléctrica.

FASE DE AUXILIO

- ✓ Intervenir en el área afectada con los medios disponibles para evitar (dentro de lo posible), que se produzcan daños y pérdidas de recursos humanos, materias y ambientales.
- ✓ Comunicar con los códigos de Protección Civil la emergencia al personal del área, para que tome medidas de autoprotección.
- ✓ Retirar del lugar materiales que pueden ser combustibles (papelería, alfombra, etc.).
- ✓ Utilizar adecuada y responsablemente los recursos ambientales (agua), así como también extintores y extinguidor que puedan llegar a utilizarse.

FASE DE RECUPERACIÓN

- ✓ Verificar y presentar reporte sobre el estado del equipo utilizado: extintores, hidrantes, hachas, palas, picos, cuerdas, botiquines y equipo de alerta.
- ✓ Solicitar a un especialista la revisión de las instalaciones de gas, agua, electricidad, así como el inmueble.
- ✓ Retroalimentar el Plan de Emergencia con los resultados obtenidos y la evaluación de daños presentados.
- ✓ Manejar adecuadamente los residuos resultantes del fuego (cenizas, objetos quemados), evitando su expansión ambiental por medio de aire, suelo y/o agua, con la finalidad de prevenir problemas de intoxicación en las personas.